
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

MARTES 16 DE JULIO DE 1811.

PORTUGAL.

Lisboa 6 de Julio.

Por las noticias de 1.^o de este mes parece que el ejército de Sout se iba retirando por el camino de Sevilla; en esto vino á parar la reunion de todas las fuerzas de los franceses en las fronteras del Alentejo.

ESPAÑA.

Coruña Julio 10 de 1811.

Sr. Anónimo.—Doy á Vm. las debidas gracias por el regalo que me ha hecho de los Diarios de Santiago del 8 y del 9, esto es de ayer y de antes de ayer, para indicarme el alto concepto y estimacion que le merezco, segun se colige de las frases siguientes, que la bondad de Vm. ha puesto al pie del Diario del 9.

Váyase el Foronda á la mierda, á predicar á Liorna, y guárdese que no faltará jaula en que encerrar á él y á sus secuaces. Dixi.

Convengamos Sr. Anónimo que es un modo de escribir conciso, amable, decoroso, político, y sobre todo geométrico. Que bien viene aquí cada uno ve con sus ojos, que suelo repetir freqüentemente.

No contentándose la urbanidad y dulzura de Vm. con haberme echado á la mierda, y despues de meterme en ella, enviarme á predicar á Liorna, donde probablemente no me admitirán tan bien sahumado, tiene Vm. la despilfarrada generosidad de regalarme el papelito *Dos palabritas á las Cortes*, que se reduce á invectivar al Conciso y á aconsejar á las Cortes que solo se ocupen de rezar, y dar cuchilladas á los fran-

ceses, sino traduzco mal el texto: *á Dios orando y con el mazo dando*, que indica el papelito. Aqui el carácter ajaleado de Vm. Sr. D. Anónimo, pone de su mano y pluma la sabrosa nota *»Còntigo se entiende Republicano Filosofo Forondanga, léelo con atencion de la cruz al fin, y abate Galopin (1) ántes de ser tu amigo.. y..*

Brabo, brabísimo, confesemos que Vm. es delicioso. Si lo que he dicho en los Diarios que Vm. me regala, y tal vez en los anteriores (2) le ha hecho vomitar tanto clavel, tanto jacinto, tantas rosas, ¿que hará la carta siguiente?(3) Vm. notará que en mi entrada, supongo que conozco á las gentes de su carácter con el exemplo de que los Naturalistas por la inspeccion del colmillo de un animal, conocen quales pertenecen al género canívoro, y quales al frugívoro: mas como probablemente ha de leer Vm. dicha carta para no serle empalago, si con los mismos similes voy á hacerle otro, y es que quando se pasa por un lugar que exhala abundantemente miásmas pútridos, gases deleterios, vapores mortíferos, se procura cerrar las narices y la boca para no ser atosigado, y se dice, sin duda, esta es una cloaca de inmundicia, un receptáculo de tósigos, asi al ver las notas hediondas de Vm. dirán muchos, ¡que soez! que groserote! que infame! que malvado es el escritor! ¿por qué no descubre su cara? ¿será algun asesino de profesion?. Si al Sr. ameno dulce anónimo le disgustan las ideas de Foronda ¿por qué pues no las impugna y le hace conocer

(1) Nótese que Galopin ha escrito el Sr. D. Anónimo el diminutivo con G mayúscula por aquella regla de cierto Maestro que enseñaba á sus discipulos, que borriquillo se escribia con una b muy pequenita, Borrico con una mayor, y Borricon con una mayúscula: con mas razon se usará la letra grande quando se trata de un Galopin, ya que nuestra lengua no ha dado aun entrada á este aumentativo.

(2) ¿Si lo que digo de la luetuosa en la carta del Diario del 27 de Junio habrá puesto á Vm. de mal humor?. Dios lo sabe, y Vm. tambien.

(3) Se insertará en el número siguiente de este periódico.

sus descarríos?.. ¿por qué no las rectifica?.. yo no sé mas, Sr. dulzoroso y civil anónimo: así finalizo con un cuento, que Vm. aplicará fácilmente.

Hallándose muy divertido un galan con una dama en un quarto baxero, pasó un loco y los distrajo recorriendo con un palo los fierros de la reja: el galan se enfada, sale á la ventana, y dice, que aquello era mal hecho: entónces el loco con mucha mansedumbre le puso el palo en las manos, y le dixo, *pues h galo Vm. mejor.*

Dixi, supuesto que ha gustado á Vm. este final.=Valentín de Foronda.

P. D. Si yo hubiera callado, solo habriamos sabido yo y los amigos de Vm. sus gracias; pero me ha parecido conveniente que sepan los de Santiago que tienen en su seno un áspid encubierto, y que sepa la España el punto de asquerosidad é insolencia á que se puede llegar, poniéndose la máscara del *anonimismo*, voz flamante que podrá Vm. atacar con la *sal ática* que le es natural.

El Sapo y el Gusano de luz. Fábula inédita de D. A. R. de R.

Tranquila una Luciernaga en el seno
De una selva mucho ántes de la aurora
Sobre la muelle yerba relucía:
Un torpe Escuerzo de ponzoña lleno
Con malicia traidora
La lanza sobre el fósforo inocente.
Cruel! el gusanito le decia,
Que hice que tu veneno pestilente
Sobre mi lanzas? Ah! morir me siento:
Mejor! ese es mi intento.
El Sapo dixo con sonrisa fiera:
Quien esparce la luz, tal muerte muera....

Santiago.

Donativos para el 1.º batallon del Rivero.

Es glorioso y aun dulce morir por la Patria, y este es el mas tierno é inestimable sacrificio que la Patria puede recibir

de sus hijos; pero es toda triste que soldados generosos padezcan hambres, desnudeces y rigores, quando debia derramarse sobre ellos una copiosa beneficencia que los abrigase, fomentase y consolase en sus fatigas, en sus trabajos y peligros. A esto estan obligados en conciencia todos los españoles; y por una razon especial los gallegos con respecto al batallon del Rivero. Acordémonos de que la libertad de Galicia, los preciosos bienes de paz, que gozamos los debemos á los esfuerzos y prodigios de esta tropa que ha nacido en nuestro seno, y que con tanto valor y gloria ha conducido constantemente su comandante D. Felix Carrera. ¿Como es posible que seamos tan indiscretos que desperdiciemos el valor de este intrépido batallon por no equiparle de lo necesario siquiera para que continúe en sus hazañas? Si no nos mueve la compasion el saber que en el ataque de Orbigo de 2 de este mes entraron estos valientes soldados, no habiendo comido en los dos dias anteriores sino un quarteron de pan, que han tenido que pasar un rio con el agua hasta la cintura, que despues del sumo trabajo de la accion, en que tanto se han portado, caían desmayados y les chorreaban sangre los pies, pues no habia 100 soldados calzados en todo el batallon; si esto, digo, no es motivo de compasion y de lástima para que corramos con lo posible para remediar estos males: seamos á lo ménos generosos, porque nuestro interes se mezcla con la suerte de estos infelices soldados. Convengamos de una vez que somos malos sino partimos nuestros haberes con los que dan la vida por nosotros que nos llamamos Patria,

El Sr. Obispo de Tuy dió para los morriones 3000 rs.

El de Orense. 300

D. Ignacio Pereyra, Capitan del mismo batallon 1000

El teniente de id. D. Pedro Estevez. 1800

Cuyo dinero se ha entregado á D. Josef Benito Iglesias del Comercio de esta ciudad en la casa de Ferro, como comisionado por el Comandante de dicho batallon para correr con la construccion de los morriones; y á quien podrán entregar lo que gusten todos los que quieran ser bienhechores de este batallon.